

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN



UNIVERSIDAD DE GRANADA
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

*Traducción para editoriales de una antología del poeta
chino contemporáneo Haizi*

PRESENTADO POR:

D^a. Inmaculada Bonet Bailén

TUTOR/A:

D. Gabriel García-Noblejas Sánchez-Cendal

Curso académico: 2014/2015

Índice

0. Notas preliminares aclaratorias	2
1. Introducción	3
2. Poemas originales de Haizi y traducción al español.....	4
思念前生.....	4
Añorar la vida pasada.....	5
月光.....	6
Luz de luna	7
黑夜的献诗.....	8
Poema dedicado a la noche negra	9
3. El contexto histórico y cultural	10
3.1. Haizi.....	10
3.2. El taoísmo.....	12
3.3. El taoísmo de Zhuang Zi	13
4. Análisis comparativo	17
4.1. La Naturaleza	17
4.2. El cambio	21
4.3. El ciclo de la vida y la muerte	24
5. Conclusiones.....	28
6. Propuesta de futura investigación.....	29
7. Bibliografía.....	30
8. Índice onomástico y conceptual.....	31

0. Notas preliminares aclaratorias

El presente trabajo es una propuesta de análisis comparativo de dos autores chinos de épocas diferentes: Haizi y Zhuang Zi. Creemos conveniente aclarar desde el primer momento una serie de aspectos técnicos que aparecerán a lo largo de nuestro trabajo, con el objetivo de evitar posibles confusiones al lector.

Hemos seleccionado los poemas «Añorar la vida pasada», «Luz de luna» y «Poema dedicado a la noche negra» de Haizi (2013) para desarrollar nuestra propuesta. Aclaremos que, a lo largo del trabajo, nos referiremos a los mismos como, «Vida», «Luna» y «Noche», respectivamente. Para su traducción nos hemos apoyado en la metodología propuesta por Weinberger (1992) y, para el análisis conceptual y filosófico de los poemas, hemos tomado como referencia principal la obra *La poesía* (Núñez Ramos, 1998).

La obra de Zhuang Zi, por ser un clásico de la literatura china, ha sido traducida y publicada en varias versiones en español. Para ser capaces de abordarla de manera más amplia, estudiamos las traducciones *Zhuang Zi, Maestro Zhuang* (Preciado, 2007) y *Los Capítulos Interiores de Zhuang Zi* (González, 1998). Sin embargo, por resultarnos más completa la versión de Iñaki Preciado, será ésta la obra a la que haremos referencia durante el desarrollo del trabajo. Los fragmentos escogidos para la comparación se citarán tanto con el número de página como con el capítulo exacto en el que se encuentran, para así facilitar su búsqueda en otras ediciones de la obra.

Debido a que autor y obra tienden a citarse con el mismo nombre, hemos optado por denominar *Zhuangzi* al libro y por referirnos como Zhuang Zi al filósofo.

Aclaremos que en el índice conceptual y en el cuerpo del trabajo hemos decidido añadir únicamente los nombres en chino (caracteres y *pinyin*) de aquellos conceptos taoístas que consideramos principales.

Por último, queremos mencionar que todas las citas utilizadas a lo largo del trabajo son traducciones nuestras, realizadas para la ocasión, tanto del chino como del inglés.

1. Introducción

El objetivo que nos proponemos con el presente trabajo es el de analizar tres poemas del poeta chino contemporáneo Haizi y compararlos con el pensamiento del filósofo taoísta Zhuang Zi. Partimos de la tesis de intentar encontrar paralelismos entre la corriente filosófica del taoísmo y la poesía de Haizi.

La metodología que seguimos a lo largo de nuestro trabajo es de carácter analítico-sintético. En primer lugar, se aportan tanto la versión original en chino de los poemas que hemos elegido para el desarrollo del trabajo (Haizi, 2013), como la traducción al español que hemos realizado de los mismos. Los poemas seleccionados son «Añorar la vida pasada», «Luz de luna» y «Poema dedicado a la noche negra».

A continuación explicaremos la biografía de Haizi e indagaremos en la época en la que escribió su poesía. Después, pasaremos a contextualizar y a explicar los conceptos básicos de la filosofía taoísta en general, para profundizar en la filosofía de Zhuang Zi en particular. Una vez contextualizados los dos autores fundamentales para nuestro trabajo, pasaremos al análisis propio de los poemas. Para apoyar nuestra hipótesis realizaremos una comparación entre los temas principales de los tres poemas mencionados arriba y los temas más recurrentes de la obra *Zhuangzi, Maestro Zhuang* (2007), centrándonos en la parte correspondiente a los «Capítulos Interiores» (primeros siete capítulos de la obra), por ser los que se le atribuyen al propio Zhuang Zi.

Por último, intentaremos sacar unas conclusiones que apoyen o desmientan nuestra tesis inicial.

2. Poemas originales de Haizi y traducción al español

思念前生

庄子在水中洗手
洗完了手，手掌上一片寂静
庄子在水中洗身
身子是一匹布
那布上粘满了
水面上漂来漂去的声音

庄子想混入
凝望月亮的野兽
骨头一寸一寸
在肚脐上下
象树枝一样长着

也许庄子就是我
摸一摸树皮
开始对自己的身子
亲切
亲切又苦恼

月亮触到我
仿佛我是光着身子
光着身子
进出

母亲如门，对我轻轻开着

Añorar la vida pasada

Zhuang Zi se lava las manos en el agua
al terminar, las palmas de las manos se quedan en silencio
Zhuang Zi se lava el cuerpo en el agua
el cuerpo es un trozo de tela
una tela cubierta de suciedad
el sonido flota a la deriva

Zhuang Zi quiere fundirse con el agua
mirando fijamente a los animales salvajes de la luna
poco a poco los huesos
por encima y debajo del ombligo
van creciendo como ramas

quizás yo mismo sea Zhuang Zi
toco su corteza
empiezo a tratar mi propio cuerpo
con familiaridad
con familiaridad y amargura

la luz de la luna penetró en mi interior
como si tuviera el cuerpo desnudo
desnudo
entra y sale

una madre es como una puerta, que poquito a poco se abre para mí

月光

今夜美丽的月光 你看多好！
照着月光
饮水和盐的马
和声音

今夜美丽的月光 你看多美丽
羊群中 生命和死亡宁静的声音
我在倾听！

这是一支大地和水的歌谣，月光！

不要说 你是灯中之灯，月光！
不要说心中有一个地方
那是我一直不敢梦见的地方
不要问 桃子对桃花的珍藏
不要问 打麦大地 处女 桂花和村镇
今夜美丽的月光 你看多好！

不要说死亡的烛光何须倾倒
生命依然生长在忧愁的河水上
月光照着月光 月光普照
今夜美丽的月光合在一起流淌

Luz de luna

la bella luz de la luna de esta noche ¡mira qué magnífica!

la luz de la luna que ilumina

a los caballos bebiendo agua salada

y a los sonidos

la bella luz de la luna de esta noche mira qué hermosa

en medio del rebaño los sonidos silenciosos de la vida y de la muerte

¡los escucho con atención!

he aquí una canción de cuna de la Madre Tierra y del agua, ¡luz de luna!

no digas que eres una lámpara en una lámpara, ¡luz de luna!

no digas que en mi corazón hay un lugar

con el que nunca me atrevo a soñar

no preguntes dijo el melocotón a las flores del árbol

no preguntes a la tierra trillada a la doncella al osmanto y a las aldeas

la bella luz de la luna de esta noche ¡mira qué magnífica!

no hables de vaciar la vela de la muerte

la vida continúa creciendo a través del río de las preocupaciones

la luz de la luna continúa iluminando a la luz de la luna la luz de la luna que

[ilumina todas las cosas

la hermosa luz de la luna de esta noche se une en una y fluye

黑夜的献诗

——献给黑夜的女儿

黑夜从大地上升起
遮住了光明的天空
丰收后荒凉的大地
黑夜从你内部升起

你从远方来,我到远方去
遥远的路程经过这里
天空一无所有
为何给我安慰

丰收之后荒凉的大地
人们取走了一年的收成
取走了粮食骑走了马
留在地里的人,埋的很深

草叉闪闪发亮,稻草堆在火上
稻谷堆在黑暗的谷仓
谷仓中太黑暗,太寂静,太丰收
也太荒凉,我在丰收中看到了阎王的眼睛

黑雨滴一样的鸟群
从黄昏飞入黑夜
黑夜一无所有
为何给我安慰

走在路上
放声歌唱
大风刮过山岗
上面是无边的天空

Poema dedicado a la noche negra

dedicado a la mujer de la noche negra

la noche se alza desde la tierra
ha cubierto el cielo luminoso
tras la inmensa cosecha que dejó la tierra yerma
la noche se alza desde tu interior

vienes desde un lugar lejano, hacia un lugar lejano voy
el largo camino pasó por aquí
los cielos no tienen absolutamente nada
cómo es que me dan cierto consuelo

después de que la inmensa cosecha de la tierra quedase devastada
la gente se ha llevado la cosecha de un año
se han llevado los cereales montados a caballo
y los que aquí se quedaron, están enterrados muy al fondo

las puntas de los tallos brillan parpadeantes, los tallos de arroz están apilados
sobre el fuego
los granos de arroz están apilados en el granero oscuro
el granero está demasiado oscuro, demasiado silencioso, hay demasiada cosecha
también demasiado yermo, vi los ojos del Rey Yama en la cosecha

las bandadas de pájaros que se parecen a gotas de lluvia negras
desde el atardecer entran volando en la noche
la noche no tiene absolutamente nada
cómo es que me da cierto consuelo
ando por el camino
canto muy alto
un viento fuerte sopla por los montes
en lo alto está el cielo sin límites

3. El contexto histórico y cultural

3.1. Haizi

Zha Haisheng, más conocido como Haizi (1964-1989), fue uno de los poetas contemporáneos más conocidos de China. Nació en Huaining, un condado de la provincia de Anhui, en el seno de una familia campesina que vivía en un entorno completamente rural. A la temprana edad de quince años se matriculó en Derecho en la Universidad de Pekín y, con solo diecinueve, se graduó y comenzó a trabajar como profesor en la Universidad de Ciencias Políticas y Jurídicas de China (Crevel, 2008: 96).

Fue durante su etapa universitaria cuando comenzó a escribir y a mostrar esa devoción por la poesía que le caracterizaba. En tan solo siete años, exploró varios géneros literarios y escribió a un ritmo asombroso más de doscientos poemas líricos y siete poemas largos, cuya publicación no verían la luz hasta después de su muerte (Zicheng, 2007: 358).

El 26 de marzo de 1989, a la edad de veinticinco años, el poeta se suicidó al tumbarse sobre las vías del tren cerca de Shanhaiguan, provincia de Hebei. Pese a carecer de fama y reconocimiento en vida, Haizi pasó a convertirse en uno de los iconos de la contracultura tras su muerte. Como apunta Crevel (2008: 97), «Haizi era la personificación del poeta romántico».

Tras haber hecho un breve repaso por la biografía del poeta, consideramos pertinente analizar el contexto cultural en el que vivió Haizi para poder comprender su poesía. Para ello, no podemos dejar de mencionar los antecedentes culturales que abrieron camino al contexto cultural del poeta.

En primer lugar, comenzaremos recordando la visión que tenía Mao Zedong sobre el arte y la literatura, debido a las consecuencias que tendría sobre las mismas en épocas posteriores. Como el propio Mao explicaba en el Foro de Yenan sobre arte y literatura de mayo de 1942 (Tse-tung, 1942: 67-73), tras el Movimiento del 4 de Mayo la lucha por la liberación del pueblo chino debía realizarse no solo desde el frente militar, sino también desde el frente cultural, que se constituía como «un arma poderosa para unir y educar al pueblo y para atacar y aniquilar al enemigo» (Tse-tung, 1942). Para conseguir que tanto el arte como la literatura china estuvieran enfocados a educar a las masas populares, la orientación del Partido, su política y las medidas que tomaba, debían ser la base sobre la que se formularan todas las obras artísticas y literarias: «las ideas y los sentimientos de nuestros artistas y escritores deben fundirse con los de las grandes masas de obreros, campesinos y soldados» (Tse-tung, 1942).

Otro antecedente a tener en cuenta fue la Revolución Cultural (1966-1976), la campaña de masas liderada por Mao con el propósito de eliminar cualquier vestigio de cultura burguesa que hubiese en China y posibilitar el desarrollo marxista del país. Todos los ámbitos culturales de la época se vieron sometidos a las purgas que los Guardias Rojos realizaron con el pretexto de acabar con toda la contaminación capitalista que estos pudieran tener (Borja, 2012). Fue una época en la que cuesta diferenciar la creación literaria de la actividad política, ya que la primera estaba enfocada a publicitar la segunda: «durante la Revolución Cultural se hicieron intentos de transformar los conceptos políticos en obras de arte de manera más directa, hacer de la política, algo más estético» (Zicheng, 2007: 213).

Hemos considerado interesante explicar estos dos antecedentes para así poder analizar y comprender el contexto literario en el que se enmarca la poesía de Haizi. La poesía china de los años 80 estaba enfocada a reflejar la realidad y se caracterizaba por su función social y su tono crítico en comparación con la de épocas anteriores (Zicheng, 2007: 316-317). Si buscamos diferencias entre la poesía de Haizi y la de autores que gozaron de fama durante los años 50 y 60, encontramos que los segundos «enfocaban sus obras a explicar y justificar el concepto de “totalitarismo” unitario, mientras que para algunos de los escritores de los 80, la literatura era un modo de exploración del “individuo” dentro de la existencia humana y la compleja relación entre la humanidad y el mundo» (Zicheng, 2007: 271).

Es precisamente la lejanía que existe entre los temas de la poesía de Haizi y el contexto en el que vivió lo que más nos llama la atención de su obra. Muchos autores coinciden en señalar que sus poemas parecen anacrónicos, ya que evocan el entorno rural y están muy alejados de la poesía de sus contemporáneos (Crevel, 2008; Seppälä, 2012; Carrizales, 2013). Mientras China comenzaba a modernizarse, en su poesía no se encuentran referencias ni a la vida en la ciudad ni a la política, sino al campo y a la naturaleza que, junto a la soledad y la muerte, son los temas principales de su obra. Basándose en esto, Seppälä (2012) hace una reflexión muy interesante sobre el paralelismo que existe entre los temas principales de la poesía clásica y los de la poesía de Haizi.

Seppälä (2012) y Zicheng (2007: 358) coinciden en la idea de que, a través de las evocaciones que aparecen en su poesía, Haizi consigue cristalizar las vivencias de su niñez y juventud en un entorno puro y natural, sin preocuparse por participar en la

realidad que acontecía a su alrededor (Crevel, 2008: 96), por lo que, como explica Seppälä (2012), puede que a través de sus poemas Haizi solo buscara la libertad.

No podemos acabar este apartado sin mencionar que, tanto el trasfondo de su obra, como sus ideales de poesía y de vida, son lo que han hecho que, tras su muerte, Haizi haya ganado tanta popularidad e incluso llegase a influir en la poesía china de la década de los 90 (Zicheng, 2007: 359).

3.2. El taoísmo

A continuación, pasamos a explicar qué es la filosofía taoísta, cuándo surge y cuáles son sus principios fundamentales, por ser uno de los ejes centrales de nuestro trabajo y, una vez contextualizado, pasaremos a explicar la filosofía de Zhuang Zi, por ser el autor en el que nos basaremos para realizar la comparación con la poesía de Haizi.

Como explica Adler (2005: 43), los términos «taoísmo clásico» y «taoísmo filosófico» (por oposición al religioso) hacen referencia a la filosofía que surgió durante el periodo de los Reinos Combatientes (481-221 a.C.) como propuesta de solución al caos político y social en el que China estaba sumida. No podemos dejar de mencionar a los clásicos taoístas *Daodejing* (*Clásico de la Vía y su Poder*, escrito por la figura histórica Laozi) y *Zhuangzi* (llamado así por su autor principal, el Maestro Zhuang) debido a la importancia que tienen por sentar las bases y permitir el desarrollo de esta corriente filosófica (Adler, 2005: 43). Llegados a este punto, conviene recordar al lector que el *Zhuangzi* será el libro en el que nos basaremos para llevar a cabo el análisis comparativo propuesto con este trabajo.

El objetivo primordial del taoísmo es conseguir la armonía entre el Cielo, la Tierra y la humanidad. Los primeros taoístas creían que se había perdido esa armonía entre la sociedad humana y el mundo natural y lo consideraban el problema que había llevado a China a ese periodo de caos. Para ellos, la solución estaba en que los humanos debían tomar como modelo de conducta a la Naturaleza en lugar de a una sociedad arcaica, ya que «para los taoístas, los seres humanos son seres *naturales* y la sociedad, una influencia corruptora» (Adler, 2005: 43).

A continuación, pasamos a definir las ideas principales del pensamiento taoísta. Aunque la escuela taoísta se divide en muchas corrientes, todas ellas coinciden en que su filosofía gira en torno a la idea del Tao (道, *dao*). Para los taoístas, el Tao es la entidad primordial y eterna que existe desde el inicio de los tiempos. Es la Nada (无, *wu*) de la que surge el mundo visible, de la que aparecen el resto de los seres y la ley universal de las transformaciones del universo. Los sentidos no pueden acceder al Tao

ni modificarlo, no tiene ni forma ni límites y, por ello, no puede tener nombre ni conocerse. Aunque el Tao está más allá de cualquier conocimiento posible, es inherente a todos los seres y se presenta en todos ellos del mismo modo. A esto los taoístas lo llaman Virtud (德, *de*), que se entiende como la fuerza de aparición del Tao (Preciado, 2007: 12).

El segundo concepto sobre el que se articula la filosofía taoísta es el No-actuar (无为, *wu-wei*) que se trata de una cualidad del Tao que implica la ausencia de intencionalidad. Como Adler (2005: 48) explica «es el remedio más importante que el *Laozi*¹ prescribe tanto para vivir a nivel individual una vida con sentido como para desempeñar el papel de gobernante». Hace referencia a que debemos alejarnos de la acción «antinatural», es decir, aquella basada en el conocimiento consciente, y actuar con espontaneidad y de manera intuitiva ante cualquier situación que se vaya presentando, ya que «el Tao nunca actúa y sin embargo nada deja de hacer» (Preciado, 2007: 13). Por tanto, como explica Preciado (2012: 51), «la interpretación taoísta del mundo y del hombre tiene su base y fundamento en el Tao y su manifestación en el No-actuar.»

La tercera idea fundamental que se repite en el taoísmo de todas las épocas es la Naturaleza (自然, *ziran*). La filosofía taoísta idealiza la Naturaleza y el mundo natural, y despliega el elemento natural y espontáneo de los individuos (Preciado, 2007: 14). «La palabra china significa literalmente “ser tal de por sí”. El Tao es lo que es por sí mismo; no depende de nada. *Ziran* significa tanto “natural” como “espontáneo”; es la contrapartida positiva del término negativo *wuwei*» (Adler, 2005: 48).

Una vez explicados los conceptos fundamentales del taoísmo (Tao, No-actuar, Virtud y Naturaleza), pasamos a centrarnos en la filosofía de Zhuang Zi descrita en la obra *Zhuang Zi, Maestro Zhuang* (2007), por ser la que hemos tomado como referencia para establecer los paralelismos con la poesía de Haizi.

3.3. El taoísmo de Zhuang Zi

Zhuang Zhou, conocido como Zhuang Zi (Maestro Zhuang), parece haber sido una persona real que vivió en el siglo IV a.C. El libro que lleva su nombre (*Zhuangzi*) es una de las obras maestras de la literatura clásica china, con un estilo elegante, toques humorísticos y de gran riqueza filosófica. Al propio Zhuang Zi se le atribuye solo la autoría de los siete primeros capítulos («Capítulos Interiores de *Zhuangzi*») y, por esa

¹ Es otra manera de referirse al clásico taoísta *Daodejing*.

razón, serán en los que nos centraremos para realizar el análisis propuesto con este trabajo. El resto de los capítulos del libro fueron probablemente escritos por discípulos directos y no cabe duda de que reflejan su pensamiento (Adler, 2005: 51).

El *Zhuangzi* está centrado en explicar qué hacer para vivir una vida plena y en armonía con el Tao, que se considera el proceso sin principio ni fin de transformación del Cielo y de la Tierra. En los «Capítulos Interiores de Zhuangzi», se explican, a partir de historias y enseñanzas, los pasos que se deben dar hasta llegar a ser un «hombre verdadero». A continuación, pasamos a resumir brevemente el contenido de los «Capítulos Interiores».

En primer lugar, Zhuang Zi niega que exista una sola realidad ya que todo es relativo y plural. El primer paso para que nuestra vida se convierta en un «libre caminar» es deshacerse de cualquier dependencia. Para ello, debemos ser indiferentes a lo que ocurre a nuestro alrededor, carecer de ambición por la fama y ser lo que el autor considera «inútil» (Capítulos I y II).

Una vez aceptamos la relatividad de las cosas, debemos desconfiar del lenguaje o de las emociones, ya que éstas nos separan de la realidad. Cuando dejemos de definir, valorar o sistematizar, podremos pasear con un «libre caminar» por el espacio ilimitado, por el tiempo infinito, en el corazón desde el que emanan todas las respuestas y llegaremos a encontrar el Tao. En el momento que abandonemos el conocimiento analítico, seguiremos nuestra propia Naturaleza y llegaremos a estar inmersos en el Tao nutriéndonos a nosotros mismos (Capítulo III).

En los capítulos IV y V se explica que si a la vista de la sociedad somos inútiles (por ser inválidos, locos, deformes etc.), podremos llegar a ser libres sin que se nos imponga ninguna conducta, ya que precisamente estos hombres son los que olvidan su cuerpo para seguir al Tao y son ejemplos de «íntegra Virtud». Por tanto, tenemos que vaciar nuestro corazón de cualquier pasión y prejuicio para que el Tao pueda posarse en él y, así, poder vivir de manera totalmente espontánea, sin depender de nada exterior.

Es ya en el capítulo VI cuando se define al Tao como la fuerza máxima que todo hace y transforma, que puede convertir a aquel que lo siga en «hombre verdadero», que consigue enseñar lo espontáneo, a aceptar que la vida y la muerte son una simple transformación y a que no debemos intervenir en el curso de los acontecimientos.

Por último, en el capítulo VII, se dan nociones de cómo se debe gobernar, mediante la explicación de que el ideal de sabio es aquel que sigue la espontaneidad del Cielo y que no presta atención a la moral: sigue al Tao y se armoniza con el Cielo.

Tras explicar el contenido de los «Capítulos Interiores de Zhuangzi», pasamos a analizar en más profundidad la filosofía de su autor.

Los dos ejes sobre los que se articula la obra de Zhuang Zi son la búsqueda del Tao y el sabio que llega a conseguirlo. Para el filósofo, el Tao está presente en la misma medida en todas las cosas y se entiende como la Vía, el camino natural, pero también como los patrones de cambio de la naturaleza. Por otro lado, el sabio, al que se considera un espíritu libre apegado a la tierra, es quien busca disfrutar de la vida plenamente y, para conseguirlo, se aleja de las convenciones y estructuras sociales, sin recibir influencias de categorías preconcebidas y sin tener miedo a la muerte (Adler, 2005: 52).

Como señala Adler (2005: 52), el pensamiento de Zhuang Zi se articula en una perspectiva doble: la Vía de la Naturaleza y la Vía de la vida, donde la primera tiene implicaciones sobre la segunda.

Con respecto a la Vía de la Naturaleza, Adler (2005: 52) explica que la transformación es el concepto clave de la visión que tiene Zhuang Zi del mundo natural. Para él, todo está en cambio constante y el Tao es la suma total de todos los procesos naturales. Todas las cosas se transforman y se crean por sí mismas y el principio de cambio es inherente a ellas, ya que el Tao está presente de la misma medida en todas las cosas.

Con respecto a la Vía de la vida, Zhuang Zi propone dos respuestas, una emocional y otra intelectual, a cuáles son las formas de pensar más adecuadas para que una persona se oriente en la vida. En el plano emocional, defiende que debemos ser imparciales frente al cambio: no deberíamos lamentar el carácter efímero de las cosas, sino pensar que es parte del proceso universal de transformación (Adler, 2005: 53).

En cuanto a la respuesta intelectual frente al cambio, Zhuang Zi se basa en una crítica al lenguaje y al conocimiento cognitivo. Todas las categorías lingüísticas y cognitivas, así como las visiones y afirmaciones sobre el mundo, son relativas a perspectivas particulares y están condicionadas al sujeto que las hace. Hasta que no nos liberemos de las limitaciones que imponen, nuestro conocimiento no será verdadero, estado que Zhuang Zi denomina como «lucidez» (Adler, 2005: 54).

Para Zhuang Zi, el conocimiento ordinario se basa en experiencias que se van aprendiendo. Estas, que pertenecen al mundo externo, se almacenan como categorías mentales que son condicionadas y relativas. Sin embargo, la mente del sabio es como un

espejo, simplemente refleja lo que hay presente en cada instante, y no retiene ningún recuerdo que afecte la visión de lo que venga más adelante (Adler, 2008: 55).

Conforme vayamos vaciando nuestra mente de prejuicios y reaccionemos ante las cosas tal y como son, las veremos desde la perspectiva amplia del Tao, que no está condicionada ni por nuestro pasado, ni por nuestra experiencia personal: todo se entiende contando solo el momento presente, pues todo es una fase temporal en el proceso universal de cambio y, por tanto, debemos ser receptivos y capaces de adaptarnos al entorno cambiante. La respuesta espontánea que Zhuang Zi propone al cambio constante es lo que denomina «ayuno de la mente», conocimiento intuitivo que se logra «sentándose y olvidando» (Adler, 2005: 55-57).

Tras analizar los aspectos más importantes de la filosofía de Zhuang Zi, pasamos a centrarnos en el tema central de nuestro trabajo: la comparación entre la poesía de Haizi y la filosofía de Zhuang Zi.

4. Análisis comparativo

Una vez hemos contextualizado tanto la poesía de Haizi como la filosofía de Zhuang Zi, pasamos a centrarnos en el tema principal que se plantea con nuestro trabajo.

A continuación, analizamos tres temas que están muy presentes en los poemas «Añorar la vida pasada», «Luz de luna» y «Poema dedicado a la noche negra» de Haizi y que son parte esencial del pensamiento de Zhuang Zi. Llegados a este punto, creemos conveniente recordar que durante la comparación nos referiremos a los poemas como «Vida», «Luna» y «Noche», respectivamente. También consideramos importante señalar que, en muchas ocasiones, es difícil enmarcar los ejemplos en solo una de las categorías temáticas que hemos establecido debido a que los temas taoístas están, en la mayoría de los casos, muy relacionados entre sí.

Para realizar esta comparación comenzamos explicando qué supone cada uno de los temas para la filosofía taoísta, para la filosofía de Zhuang Zi y cómo aparecen reflejados en los tres poemas elegidos de Haizi. Después, comparamos el tratamiento de los mismos en la filosofía de Zhuang Zi y en la poesía de Haizi a partir de algunos fragmentos del *Zhuangzi* y de los propios poemas de Haizi.

4.1. La Naturaleza

El primer tema que vamos a abordar es el de la Naturaleza, debido a su importancia desde el origen de la filosofía taoísta y al papel que juega, tanto en la filosofía de Zhuang Zi, como en los poemas de Haizi.

Antes de comenzar, nos gustaría aclarar las dos acepciones principales que tiene el concepto de Naturaleza desde el punto de vista filosófico. Podemos hablar de la Naturaleza entendida como el «conjunto de cosas naturales» (a la que nos referiremos como «naturaleza»), pero también como el «principio dinámico que determina el comportamiento o modo de manifestarse de las cosas naturales» (a la que nos referiremos como «Naturaleza» y que será la acepción principal en este tema) (Echegoyen, s. d.).

En primer lugar, debemos relacionarla con el origen del taoísmo que, como ya hemos explicado (véase 3.2.), surgió como propuesta frente al caos en el que China estaba sumida en el periodo de los Reinos Combatientes. Los primeros taoístas creían que el problema residía en la relación entre la sociedad humana y el mundo natural, y encontraban la solución en tomar como modelo de conducta a la Naturaleza y alejarse de la influencia de la sociedad. En segundo lugar, el taoísmo ve a los seres humanos como seres esencialmente naturales y defiende que para alcanzar una vida plena y

realizada debemos armonizar nuestro pensamiento y nuestra conducta con el Tao, que representa los cambios de la Naturaleza y que está presente por igual en todas las cosas.

Si nos centramos en la filosofía de Zhuang Zi, podemos apreciar que en todas sus enseñanzas hay referencias a la Naturaleza. Por una parte, en sus historias no faltan las referencias a los seres vivos y al entorno natural y, por otra, según su pensamiento, el sabio solo llega a obtener el Tao cuando se unifica con toda la Naturaleza, es decir, cuando vive de manera natural, sin cambiar nada de forma activa. Esto lo consigue cuando se olvida de las emociones, sentimientos y ataduras con la vida. Teniendo en cuenta que su filosofía gira en torno a la idea de alcanzar el Tao, y que esta es la manera de alcanzarlo, es más que evidente el papel fundamental que la Naturaleza juega en ella.

La poesía de Haizi está muy relacionada con los tres aspectos que acabamos de mencionar. En primer lugar, los tres poemas analizados (y la poesía de Haizi en general) representan un mundo muy alejado de la realidad en la que vivía el poeta. La evocación de la Naturaleza puede considerarse tanto una vía de escape, por la nostalgia del entorno rural en el que se crió, como una crítica indirecta a la China de su época (véase 3.1). Podemos encontrar referencias directas a la naturaleza en los siguientes casos:

El poema «Vida» transmite la idea de que todo lo que se narra transcurre en pleno bosque. Las referencias directas a este entorno las encontramos en: «lavarse con el agua», «fundirse con el agua» (v. 1, 3, 7); «animales salvajes de la luna» (v. 8); «ramas» (v. 11); «corteza» (v. 13); «la luna» (v. 17).

En el poema «Luna» las referencias directas están en: «luz de luna» (v. 1, 2, 5, 8, 9, 14, 17, 18); «caballos bebiendo agua salada» (v. 3); «rebaño» (v. 6); «Madre Tierra y agua» (v. 8); «melocotón y flores del árbol» (v. 12); «tierra trillada, osmato y aldeas» (v. 13).

Lo mismo ocurre en el poema «Noche» que, en su conjunto, nos transporta a un entorno rural. Las referencias directas aparecen en: «noche» (v. 1, 4, 18, 19); «tierra» (v. 1); «cielo» (v. 2, 7); «cosecha» (v. 3, 9, 10, 15, 16); «tierra yerma» (v. 3); «tierra devastada» (v. 9); «cereales» (v. 11); «caballos» (v. 11); «tallos» (v. 13); «arroz» (v. 13 y 14); «fuego» (v. 13); «bandadas de pájaros» (v. 17); «gotas de lluvia negras» (v. 17); «atardecer» (v. 18); «viento» (v. 23); «montes» (v. 23); «cielo sin límites» (v. 24).

No sería correcto relacionar el tratamiento de la Naturaleza de los poemas de Haizi directamente con el taoísmo por el simple hecho de que estos evoquen a ese entorno apartado de la sociedad de su tiempo. Sin embargo, el tratamiento de estos símbolos recuerda a cómo aparecen en los «Capítulos interiores de Zhuangzi». Además

de representar una sociedad puramente rural y un entorno natural (tengamos en cuenta que el libro fue escrito sobre el s. IV a.C.), en la obra también se hace referencia en reiteradas ocasiones a ideas similares a las que aparecen en los poemas de Haizi como, por ejemplo, «los árboles»², «el fuego»³, «el agua»⁴, «la noche»⁵, «caminos»⁶, «la tierra desolada»⁷, entre otros. Para sustentar este argumento, se añaden a continuación cinco fragmentos en los que los paralelismos son claros.

Una vez que el hombre ha recibido su forma corpórea, la conserva sin mudanza hasta que se agota (su energía vital). Trata con las cosas exteriores, y así se van puliendo mutuamente. Siempre persiguiendo algo, cual galope de corcel, y nadie hay que lo detenga. ¿No es digno de compasión? Pasa la vida entera penando sin ver provecho alguno; fatígase y padece, y no sabe para qué. ¿Acaso no es digno de lástima? La vida de estas gentes, aun diferente de la muerte, ¿qué sentido tiene? Agótase poco a poco la forma corpórea del hombre y se va debilitando, y a la par también su espíritu. ¿No es esto algo sobremodo lamentable? (Zhuang Zi, II.II, p: 44).

Zhuang Zi utiliza la metáfora «cual galope de corcel» para referirse al sentimiento irreprimible que tienen los seres humanos para evitar la muerte. Haizi en el poema «Noche» (estrofa 3) también habla de personas que se llevan a caballo la cosecha y que dejan tras de sí una tierra desolada y a mucha gente muerta. La figura del caballo transmite en ambos casos la idea de que se avecina algo arrollador e incontrolable, contra lo que los humanos no pueden luchar. Otro fragmento que refleja esta idea con una metáfora en la que aparecen caballos es el siguiente:

Un hombre tenía tamaña afición a los caballos (...). Un día golpeó a deshora los mosquitos que se ensañaban con uno de sus caballos, y éste se espantó, rompió el freno y le destrozó la cabeza y el pecho. Aquel hombre había obrado movido por su amor a los caballos, mas las consecuencias no pudieron ser más desastrosas (Zhuang Zi, IV.III, p: 65).

Con ello, Zhuang Zi se refiere a que las emociones que son incontrolables nos pueden jugar malas pasadas y que, frente a ellas, debemos ser prudentes. Estaríamos en ambos casos hablando de la Naturaleza en el sentido de principio inherente que nos mueve a actuar, tal y como se refleja en el poema «Noche».

¿Quieres que me parezca a esos árboles tan hermosos que hay por ahí? Acerolos, perales, naranjos, toronjos, todos ellos frutales que cuando el fruto madura sufren despojo, y con el despojo menoscabo, y así ven sus ramas grandes quebradas y las pequeñas dañadas. A esos árboles su valía les ha amargado la vida, y por eso mueren

² Protagonistas a lo largo del capítulo IV.

³ IV.I, p: 57; VII, p: 79.

⁴ V.I, p: 71; V.IV, 76; VII, p: 79; VII.V, p: 95.

⁵ II.VII, p: 53; V.IV, p: 75; VI.II, p: 81-82.

⁶ IV.IV, p: 66; IV.V, p: 67; VI.I, p: 81.

⁷ IV.I, p: 57.

prematuramente, a medio camino, sin haber podido completar su ciclo natural (Zhuang Zi, IV.IV, p: 66).

En el capítulo IV del *Zhuangzi* abundan los ejemplos en los que los árboles son los protagonistas tanto de las enseñanzas sobre el ciclo de la vida, como sobre la inutilidad de los seres. Sin embargo, hemos considerado más apropiado enmarcar este ejemplo dentro del análisis de la Naturaleza, en lugar de en el que haremos sobre el ciclo de la vida y la muerte más adelante, debido a las referencias directas que aparecen a ella. En el poema «Luna» (v. 12) Haizi también habla sobre el ciclo de la vida mediante una metáfora entre flores de melocotón y el árbol del que provienen. Nos parece interesante relacionarlo con el fragmento anterior puesto que ambos autores hablan sobre un mismo tema mediante paralelismos con la naturaleza.

El hombre no ve su imagen reflejada en el agua que corre sino que se mira en las aguas tranquilas. Solo lo sosegado puede hacer que todo se sosiegue. Entre los que reciben su destino de la Tierra, solo pinos y cipreses conservan su rectitud original, y de ahí que guarden su verdor tanto en invierno como en verano (Zhuang Zi, V.I, p: 71).

En este fragmento vemos la idea que se comentaban al inicio de este punto: la unificación del sabio con la Naturaleza. En este caso hay cierto paralelismo con el poema «Vida» (estrofas 1 y 2), donde se habla de que Zhuang Zi (o el propio Haizi) quiere fundirse con el agua.

¿Cómo saber si lo que llamo yo es realmente yo? Es como cuando sueñas que eres un pájaro y vuelas hasta el cielo; y cuando sueñas que eres pez y nadas hasta las profundidades del mar. No sabemos si los que ahora estamos hablando soñamos o estamos despiertos (Zhuang Zi, VI.VII, p: 89).

Este fragmento se puede relacionar con el poema «Vida», en el que Haizi reflexiona sobre la posibilidad de que él mismo sea Zhuang Zi (estrofa 3), ya que aquí se duda si se está soñando o si se está despierto, al igual que el poeta duda sobre su propia existencia. También se puede relacionar con el poema «Noche» (estrofas 5 y 6), puesto que las ideas de la libertad sin límites, de volar y de los pájaros también aparecen en este poema.

Cabe mencionar que las ideas comentadas al principio de este punto sobre la unificación del sabio con la Naturaleza, y sobre la visión taoísta de los seres humanos como seres naturales, están en estrecha relación con la idea del cambio constante. Es por ello que consideramos más pertinente analizarlas y relacionarlas con los poemas de Haizi con más detalle en el apartado que viene a continuación.

4.2. El cambio

Tras analizar el concepto de la Naturaleza, pasamos a centrarnos en el del cambio debido a su importancia en la filosofía de Zhuang Zi y a su presencia en los poemas de Haizi.

Según la filosofía taoísta, estados como la vida o la muerte, atributos como el tamaño, el valor o la utilidad, y valores como el bien o el mal son características relativas que, si se miran desde el punto de vista absoluto del Tao, no se diferencian. La influencia del Tao se encuentra en todos los objetos, permea a todas las cosas y se convierte en parte de ellas incluso como un factor que las produce. Está presente en la misma medida y de la misma manera en todos los objetos y en todos los estados y condiciones. El cambio constante forma parte sustancial de la naturaleza, es algo básico a lo que están ligados todos los objetos, y es la propia naturaleza del Tao la que provoca ese cambio. Como las situaciones y los estados varían constantemente, es difícil establecer donde están los límites y compararlos.

La transformación es el concepto clave dentro de la visión que tiene Zhuang Zi del mundo natural. Para él, todo el universo fluye sin cesar y, el Tao, como suma total de todos los procesos naturales, provoca los cambios en el universo. Como ya se ha mencionado anteriormente (véase 3.3.), el filósofo está de acuerdo con que todas las cosas se transforman por sí mismas y que el principio de cambio es inherente a ellas. Zhuang Zi resalta que deberíamos tener una actitud impasible frente al cambio y critica que nos lamentemos de la fugacidad o caducidad de las cosas. Por otro lado, también arremete contra el lenguaje y el conocimiento porque solo aportan una perspectiva que está sujeta a la persona que realiza dicho juicio. Explica que hasta que no nos alejemos de las limitaciones que imponen las perspectivas, nuestros conocimientos no se podrán valorar como «verdaderos».

Si analizamos la poesía de Haizi podemos observar que, a base de figuras retóricas, este es uno de los temas que está más presente en los poemas analizados. Aunque en algunos versos sea evidente el paralelismo, es complicado encontrar las referencias directas en un solo verso, pues son las estrofas o su conjunto las que sugieren ideas como el cambio de las cosas, el paso del tiempo, la transmutación de los seres, etc. A continuación analizamos los ejemplos en los que aparecen.

En el poema «Vida» encontramos referencias en: «el cuerpo es un trozo de tela, una tela cubierta de suciedad» (v. 4 y 5); «Zhuangzi quiere fundirse con el agua» (v. 7); «poco a poco los huesos, por encima y debajo del ombligo, van creciendo como ramas»

(v. 9, 10 y 11); «quizás yo mismo sea Zhuang Zi» (v. 12); «empiezo a tratar mi propio cuerpo con familiaridad y amargura» (v. 14 y 16); «la luz de la luna penetró en mi interior, como si tuviera el cuerpo desnudo, desnudo, entra y sale» (v. 17, 18, 19 y 20).

En el poema «Luna» las podemos observar en: «no preguntes dijo el melocotón a las flores del árbol» (v. 12); «no preguntes a la tierra trillada a la doncella al osmanto y a las aldeas» (v. 13); «no hables de vaciar la vela de la muerte» (v. 15); «la vida continúa creciendo a través del río de las preocupaciones» (v. 16); «la hermosa luz de la luna de esta noche se une en una y fluye» (v. 18).

En el poema «Noche» las referencias están en: «tras la inmensa cosecha que dejó la tierra yerma» (v. 3); «después de que la inmensa cosecha de la tierra quedase devastada» (v. 9); «y los que aquí se quedaron, están enterrados muy al fondo» (v. 12).

Como ya se ha comentado, las referencias directas en un contexto aislado son difíciles de plasmar. Para facilitar la comprensión de las mismas, pasamos a analizarlas y explicarlas mediante una comparación con fragmentos de los «Capítulos Interiores de Zhuangzi».

¿Qué ha acaecido? ¿Por ventura es posible mudar el cuerpo inmóvil en árbol seco y volver en frías cenizas la mente? El que ahora se apoya en un escabel no es el mismo que antes en un escabel se apoyaba (Zhuang Zi, II.I, p: 42).

El paralelismo entre este fragmento y el poema «Vida» se puede observar, por un lado, cuando se habla de que el cuerpo se transforma en un árbol (como en v. 9, 10 y 11) y, por otro lado, cuando se menciona el cambio que ha sufrido la persona de la que se está hablando, al igual que ocurre en el poema cuando se explica el cambio de Zhuang Zi a Haizi.

Una noche Zhuang Zhou soñó que era una mariposa: una mariposa que revoloteaba, que iba de un lugar a otro contenta consigo misma, ignorante por completo de ser Zhou. Despertó a deshora y vio, asombrado, que era Zhou. Mas, ¿Zhou había soñado que era una mariposa? ¿O era una mariposa la que estaba ahora soñando que era Zhou? Entre Zhou y la mariposa había sin duda una diferencia. A esto llaman “mutación de las cosas” (Zhuang Zi, II.VII, p: 53).

Este fragmento muestra un paralelismo claro con el poema «Vida» en el que Haizi habla sobre una vida pasada y empieza a preguntarse si fue Zhuang Zi en esa otra vida (estrofa 3). Cuando en el fragmento se habla de «mutación de las cosas» se refiere a que desaparecen las diferencias entre los seres y los objetos y, por ello, pueden fundirse en uno. Esta idea además de aparecer en «Vida» (v. 7, 17 y 18), aparece también en «Luna» (v. 9 y 18).

¡Harto habrá de poder quien es señor del universo y abarca en su seno a todos los seres, y tiene a sus seis miembros por provisional morada, y por ilusorio todo cuanto ven sus ojos y sus oídos oyen, y cuya inteligencia es capaz de hacerse uno con los objetos que conoce, y en cuyo pensamiento nunca ha existido la idea de muerte! Ese hombre puede elevarse a lo más alto el día que le dé la gana, que son los hombres los que le siguen, mas él, ¿por qué habría de consentir en ocuparse de ellos? (Zhuang Zi, V.I, p: 71).

Este es un fragmento muy interesante debido a todas las ideas de la filosofía taoísta que aparecen en él. La descripción que se da es la de un «hombre verdadero». En primer lugar, se habla de que el cuerpo es temporal, lo cual se refleja en los poemas «Vida» (v. 4 y 5) y «Noche» (v. 13). Con respecto a la fusión entre objetos, encontramos un símil en los poemas «Vida» (v. 7 y 17) y «Luna» (estrofa 5). La idea de no tener miedo a la muerte porque se considera como un estado al que simplemente se cambia, no está presente solo en el *Zhuangzi*, sino que Haizi lo transmite también a través de su poesía, por ejemplo, a lo largo de todo el poema «Vida» porque se habla del cambio de una vida pasada a la actual como un simple estado nuevo. La misma idea se repite en «Luna» (v. 15 y 16) y «Noche» (estrofa 3). Sobre este tema profundizaremos más en el próximo apartado, en el que se analiza el ciclo de la vida y la muerte.

Muerte y vida, ganancia y pérdida, miseria y éxito, pobreza y riqueza, así como sabiduría e ignorancia, infamia y gloria, hambre y sed, frío y calor, todo ello no es sino mudanza de las cosas y discurrir del destino. Síguense como el día y la noche sin que el humano conocimiento alcance a conocer su principio. No tienen por qué alborotar la paz interior, ni deben introducirse en la mansión del espíritu. Es menester hacer que éste permanezca en armónico bienestar, y que nunca pierda el contento; hacer que día y noche, de continuo, sea como una primavera para los demás seres. Y así la mente podrá adaptarse y entrar en armonía con el mundo exterior. A eso llamo yo “entera capacidad” (Zhuang Zi, V.IV, p: 76).

Este fragmento muestra a la perfección lo que supone el cambio para la filosofía de Zhuang Zi y es, por esa misma razón, por lo que se propone como conclusión del apartado: una vez se acepta la alteración de las cosas, se puede vivir en armonía con la Naturaleza. En el poema «Luna» (v. 13) aparece una enumeración que a primera vista no tiene ningún sentido. Sin embargo, si la relacionamos con la idea taoísta de que todos los seres son iguales y se encuentran en cambio constante, sí que tendría sentido que todas esas ideas se tomen en el verso de Haizi como similares. En el mismo poema (v. 17 y 18) se habla también de la unión entre la «luz de la luna» y «la luz de la luna de esa noche». A nuestro entender, la luz de la luna es siempre la misma pero el poema transmite la idea de que ésta se encuentra en cambio constante, que se renueva y, por tanto, es distinta cada noche. Esto ejemplifica lo que Zhuang Zi explica a través de su filosofía: las cosas están en continuo cambio y, por ello, no podemos pensar que son siempre las mismas.

4.3. El ciclo de la vida y la muerte

Tras explicar qué suponen la Naturaleza y el cambio para el taoísmo en general, y para la filosofía de Zhuang Zi en particular, consideramos pertinente mencionar en un apartado propio el ciclo de la vida y la muerte por la importancia que tienen en los poemas de Haizi, pese a que podría ser un sub-apartado dentro del tema del cambio de la filosofía de Zhuang Zi.

Como venimos mencionando a lo largo del trabajo, la distinción entre vida y muerte no existe para el taoísmo, ya que ambos se consideran simples estados que se suceden dentro del proceso de transformación de las cosas y, frente a las emociones que provocan, debemos tener una perspectiva amplia (*véase 3.3.*).

Otra cuestión muy importante para Zhuang Zi es que no se intente acabar con el ciclo vital. Con esto se refiere a que debemos actuar siendo «inútiles», en el sentido de no llevar a cabo acciones que nos hagan destacar y por las que podamos morir. Para ejemplificarlo como lo hace el propio filósofo, son los árboles que tienen una madera de mala calidad, o los hombres que presentan algún tipo de deficiencia, los que a su juicio pueden cumplir con su ciclo vital, puesto que los primeros no corren el riesgo de ser talados y, los segundos, pueden estar tranquilos de no ser reclutados para ir a la guerra etc. El filósofo utiliza estos ejemplos para explicar que por ser «inútiles para la sociedad» estos seres pueden vivir su vida en su totalidad y, por ello, el que siga al Tao sin intentar destacar podrá también «completar el ciclo vital».

Pese a que los poemas de Haizi están repletos de metáforas y paralelismos para mencionar la vida y la muerte, es complicado encontrar en ellos menciones directas. A continuación especificamos las referencias directas que aparecen tanto de la vida como de la muerte en cada uno de los poemas de Haizi, así como las referencias a las mismas mediante figuras retóricas.

En el poema «Vida» apreciamos las referencias directas en: «Añorar la vida pasada» (título) y «quizás yo mismo sea Zhuang Zi» (v. 12). Sin embargo, como el poema entero se refiere al pensamiento sobre una vida anterior, el poema en sí es una referencia tanto a la vida actual como a la vida y muerte anteriores.

En el poema «Luna» las referencias directas están en: «los sonidos silenciosos de la vida y la muerte» (v. 6); «la vela de la muerte» (v. 15); «la vida continúa creciendo» (v. 16). Además, en este poema se hacen referencias continuas a seres vivos (o a partes de los mismos), que nos transmiten la idea de la vida: «caballos» (v. 3); «rebaño» (v. 6);

«Madre Tierra» (v. 8); «mi corazón» (v. 10); «atreverse a soñar» (v. 11); «melocotón» (v. 12); «flores del árbol» (v. 12); «doncella» (v. 13); «osmanto» (v. 13).

En el poema «Noche» la referencia más directa que aparece a la muerte es: «los que aquí se quedaron están enterrados muy al fondo» (v. 12). Pese a que esa sea la única, este poema transmite la idea de muerte desde su comienzo hasta su fin a base de metáforas e imágenes como «la noche» (v. 1, 4, 18 y 19); «tierra yerma» (v. 3), «tierra devastada» (v. 9), «el Rey Yama»⁸ (v. 16); «los cielos y la noche no tienen absolutamente nada» (v. 7 y 19); «lluvia negra» (v. 17). Con respecto a la vida, se refiere a través de formas como «cosecha» (v. 3, 9 y 15); «el cielo luminoso» (v. 2); «tallos que brillan» (v. 13); «el camino» (v. 6 y 21); «canto muy alto» (v. 22); «el viento» (v. 23); «el cielo sin límites» (24).

Pasamos ahora a explicar los paralelismos que hemos encontrado entre la filosofía de Zhuang Zi y las referencias en los poemas de Haizi que acabamos de mencionar.

Todo ser es otro y todo ser es él mismo. Esto no se ve desde el otro sino que se sabe desde uno mismo (...) El nacer es morir y el morir es nacer, y el poder es no poder y lo imposible posible. Razones para afirmar lo son también para negar, razones para negar lo son también para afirmar (Zhuang Zi, II.III, p: 45).

Hemos considerado interesante comenzar con este fragmento porque muestra cómo Zhuang Zi no distingue entre vida y muerte, sino que los considera distintas fases dentro del proceso de cambio. También clarifica que no podemos ver las cosas desde una sola perspectiva pues la visión general del Tao es la que nos aporta la respuesta correcta. Se puede establecer un paralelismo entre las dos primeras frases del fragmento y el poema «Vida», ya que en él es el propio autor (Haizi) quien se da cuenta de que en otra vida fue Zhuang Zi (v. 12-16). Esto, como se expresa arriba, «no se ve desde el otro sino que se sabe desde uno mismo», igual que en el poema, donde, desde la vida actual, se piensa en la vida anterior. En cuanto a la frase del filósofo «el nacer es morir y el morir es nacer», se puede relacionar también con este poema, ya que Zhuang Zi muere, pero renace Haizi.

¿Cómo puedo saber si después de muerto no he de lamentar mi anterior apego a la vida? (Zhuang Zi, II.VI, p: 52).

⁸ Su nombre, es una transcripción fonética de Yamarājā, que significa «el que gobierna el infierno» o «rey de la oscuridad». En la antigua mitología india es el rey y guardián del inframundo, quien tiene la capacidad de juzgar a los que en vida fueron buenos o malos y, en consecuencia, premiarlos o castigarlos. Para el budismo pasa a ser el rey del infierno. Según las leyendas populares chinas, Yama, el rey del infierno, tiene su origen en esta figura (VV.AA., 1994: 993).

Como ya hemos mencionado en reiteradas ocasiones, y como se muestra en el fragmento, Zhuang Zi piensa que debemos tener una perspectiva amplia frente a las emociones que provocan la vida y la muerte. Como hemos comentado unas líneas más arriba, el poema «Noche» evoca un entorno en el que la muerte está muy presente. Sin embargo, la sensación que transmite no es la de angustia sino más bien la de tranquilidad (estrofa 6). Esta idea de no tenerle miedo a la muerte es la que Zhuang Zi pretende expresar en este fragmento. El poema «Luna» (v. 15 y 16) también transmite serenidad ante la muerte, además de la idea de no actuar frente al cambio: dejar que la vida siga su curso y, cuando llegue la muerte, aceptarla sin más, como un paso más de la transformación.

Lo que amaban de su madre no era el cuerpo, sino lo que animaba el cuerpo (Zhuang Zi, V.IV, p: 75).

Este fragmento hace referencia a unos cerdos que mamaban de su madre muerta y que, cuando se dieron cuenta de que ya no los miraba de la misma manera, salieron huyendo. Expresa que una vez cambiamos del estado de vivos a muertos, también cambiamos de forma, pero que es nuestra Naturaleza lo que importa y no la forma que nos ha sido dada. Una vez más, encontramos paralelismo con el poema «Vida», en el que el poeta siente que cambia de forma (v. 9-16) aunque su Naturaleza continúe siendo la misma. En el poema «Luna» lo apreciamos cuando se habla del melocotón y las flores del árbol (v. 12) puesto que uno es la sucesión del otro dentro de su ciclo vital.

Los hombres verdaderos de la antigüedad no conocían ni el amor a la vida ni el horror a la muerte. Ni se holgaban de haber nacido, ni dejaban de aceptar su muerte. Partíanse tan naturalmente como habían venido; eso era todo. No olvidaban su origen, y no buscaban su final. Aceptaban alegres lo que les venía, y cuando algo perdían teníanlo por retorno (Zhuang Zi, VI.I, p: 80).

Este fragmento vuelve a transmitir la idea de que no debemos temer a la muerte, sino esperarla con tranquilidad. Es la idea que se transmite a lo largo de todo el poema «Noche» y que se acentúa en la estrofa 3, donde se habla de cómo unos hombres saquean un pueblo, matan a sus habitantes y donde, sin embargo, el poeta transmite tranquilidad y acepta sin temor ese destino.

Muerte y vida no se puede excusar; son como la constante sucesión de la noche y el día, obra del Cielo. De todo lo que el hombre no puede cambiar, la razón está en la propia naturaleza de las cosas (Zhuang Zi, VI.II, p: 81).

La Tierra me ha proveído de un cuerpo, y fatigado con la vida; me ha liberado con la vejez, y con la muerte me dará reposo. Así pues, bienvenida sea la vida, y por lo mismo también la muerte sea bienvenida (Zhuang Zi, VI.II, p: 82).

Para finalizar, hemos considerado conveniente añadir a modo de conclusión estos dos fragmentos de Zhuang Zi puesto que ejemplifican muy bien lo que hemos venido comentando a lo largo de todo este punto. Por un lado, en el fragmento Zhuang Zi expresa que debemos aceptar la vida y la muerte sin dejarnos llevar por las emociones que provocan, considerarlos una parte más de la transformación de las cosas y olvidarnos de la forma que nos ha sido dada para aceptar que todo está en cambio constante y que, tanto la vida como la muerte son simples partes de ese proceso. Por otro lado, en los poemas de Haizi vida y muerte están muy presentes y, para sostener esta afirmación, consideramos que podemos relacionar estos fragmentos con los poemas «Vida» y «Noche». En el primero, encontramos el paralelismo porque se habla sobre la transformación de la forma que se tiene (v. 9-11) y porque se recuerda una vida anterior (v. 12-16). En el segundo, porque se transmite la idea de haber aceptado sin miedo la muerte, pese a encontrarse en un entorno que no hace otra cosa más que evocarla (estrofas 3-6).

5. Conclusiones

Para finalizar, pasamos a exponer las conclusiones extraídas tanto del análisis de los poemas de Haizi como de la comparación con el pensamiento de Zhuang Zi llevados a cabo durante el trabajo.

En primer lugar, tras analizar los tres poemas y estudiar la época en la que Haizi vivió, consideramos que los temas principales que se repiten en ellos están muy apartados del contexto del poeta, centrándose en temas, sentimientos y pensamientos individuales, alejados de las preocupaciones sociales o políticas que ocupaban la mayor parte de la literatura de su época.

En segundo lugar, tras compararlos con la filosofía de Zhuang Zi, concluimos que podemos encontrar paralelismos entre las ideas principales del filósofo y los poemas de Haizi, afirmación que sustentamos mediante el análisis y comparación de fragmentos extraídos de los «Capítulos Interiores de Zhuangzi». Los temas que hemos elegido para apoyar este argumento son «la Naturaleza», «el cambio» y «el ciclo de la vida y la muerte», entre los que se encuentran similitudes a la hora de presentarlos.

Por tanto, tras haber realizado la comparación entre estos dos autores, concluimos que se encuentran paralelismos significativos entre las obras y el pensamiento de ambos. Sin embargo, debido a que el análisis que se ha realizado ha sido a una escala muy reducida, centrada solamente en tres poemas, sería aventurado calificar como influencias propiamente dichas estos paralelismos.

6. Propuesta de futura investigación

Una vez finalizado el presente trabajo y extraídas las conclusiones anteriormente expuestas, consideramos interesante que, a partir de este punto, se pudiera realizar un análisis más exhaustivo de toda la poesía de Haizi, con el objetivo de encontrar más paralelismos con el taoísmo de Zhuang Zi o con cualquier otra corriente de este pensamiento filosófico. Se trataría de profundizar en su obra desde esta perspectiva para así investigar si se trata de meros paralelismos temáticos, o si realmente existe una influencia filosófica del taoísmo en la obra poética de Haizi.

En este trabajo solamente hemos podido centrarnos en tres temas, sin embargo, durante la investigación, hemos hallado indicios de otros posibles paralelismos en los que no hemos podido profundizar. Estos temas los categorizamos como «la búsqueda del Tao» y «el Cielo y la Tierra», pero sin duda creemos que un análisis más profundo de la obra de Haizi permitiría ampliar estas categorías y posiblemente explicar mucho mejor la influencia entre el pensamiento filosófico taoísta y el pensamiento de Haizi.

7. Bibliografía

- Adler, Joseph A. (2005). *Religiones chinas*. Madrid: Akal.
- Borja, Rodrigo (2012). *Enciclopedia de la política* [en línea]. México: FCE.
<<http://www.encyclopediadelapolitica.org>> [Consulta: 3 junio 2015].
- Carrizales, Wilfredo (2013). *Cuatro Poetas Suicidas Chinos* [en línea]. [s. l.]: Ediciones Cinosargo. <<https://books.google.es/>> [Consulta: 10 marzo 2015].
- Crevel, M. van (ed.) (2008). *Chinese Poetry in Times of Mind, Mayhem and Money*. Boston: Brill.
- Echegoyen Olleta, Javier [s. d.]. Diccionario de filosofía [en línea]. <<http://www.e-torredabel.com/DiccionarioFilosofia/Diccionario-Filosofico-N01.htm>> [Consulta: 12 junio 2015].
- Haizi (2013). 《面朝大海,春暖花开》. 2ª ed. Wuhan: 长江文艺出版社.
- Lao Tse (2012). *Tao Te Ching: los libros del Tao*, Iñaki Preciado (trad.). Madrid: Trotta.
- Núñez Ramos, Rafael (1998). *La poesía*. Madrid: Síntesis.
- Seppälä, Pertti (2012). «Hai Zi – cult figure of modern Chinese poetry» [en línea]. En *gbtimes*. 21 mayo 2012. <<http://gbtimes.com/life/hai-zi-cult-figure-modern-chinese-poetry>> [Consulta: 11 marzo 2015].
- Tse-tung, Mao (1942). Intervenciones en el foro de Yenan sobre arte y literatura. *Obras escogidas de Mao Tse-Tung* (1972). Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, p: 67-98.
- VV.AA. (1994). 辞海. Shanghai: 上海辞书出版社.
- Weinberger, Eliot (1992). Cómo traducir un poema chino. *El paseante*, 20-22, 166-82.
- Zhuang Zi (1998). *Los Capítulos Interiores de Zhuang Zi*, Pilar González (trad.). Madrid: Trotta.
- Zhuang Zi (2007). *Zhuang Zi, Maestro Zhuang*, Iñaki Preciado (trad.). Barcelona: RBA.
- Zicheng, Hong (2007). *Brill's Humanities in China Library, Volume 1: History of Contemporary Chinese Literature*. Boston: Brill.

8. Índice onomástico y conceptual

- A**
Adler, J., 12-16, 30
«Añorar la vida pasada» (poema), 1, 2, 5, 6, 22-27
armonía, 12, 14, 15, 23
arte chino, 10, 11, 30
ayuno de la mente *véase* mente
- B**
Borja, R., 11, 30
burguesía, 11
búsqueda del Tao, 15, 29
- C**
cambio, 1, 5, 12, 14-16, 19-28
Carrizales, W., 11, 30
«Capítulos Interiores de Zhuangzi» *véase* *Zhuangzi*
辞海 (diccionario enciclopédico), 25, 30
ciclo de la vida y la muerte, 1, 20, 24-28
cielo, 9, 18, 20, 25
Cielo, 12, 14, 15, 26, 29
conducta, 12, 14, 17
conocimiento, 21; - cognitivo, 15, 16; - intuitivo, 16
contracultura, 10
corazón, 7, 14, 25
Crevel, M., 10, 11, 12, 30
cuerpo, 5, 14, 19, 21-23, 26
- D**
dao, 道 *véase* Tao (concepto taoísta)
Daodejing, 12, 13
de, 德 *véase* Virtud (concepto taoísta)
dependencia, 14
discípulos de Zhuang Zi, 14
- E**
Echegoyen, J., 17, 30
enseñanzas de Zhuang Zi, 14, 18-20, 22-27
entorno rural, 9-11, 13, 18-20, 25
evocación, 11, 18-27
- F**
figura retórica, 4-9, 19-27
filosofía, 17; - taoísta, 3, 12, 13, 17, 21, 23; - de Zhuang Zi (Maestro Zhuang), 3, 12-16, 18-28
Foro de Yenan sobre arte y literatura (mayo 1942), 10
fuerza suprema *véase* Tao (concepto taoísta)
- G**
gobernante, 10, 11, 13, 15
González, P., 2, 30
Guardias Rojos, 11
- H**
Haizi, 1-4, 10-12, 17-30
hombre verdadero, 14
humanidad, 11, 12, 17, 19, 20
- I**
individuo, 15
íntegra Virtud, 14
inutilidad de los seres, 14, 24
- L**
Lao Tse *véase* Laozi
Laozi, 12, 13, 30
lenguaje, 14, 15
libertad, 12, 14, 15, 20
libre caminar, 14
límite, 9, 13, 15, 18, 20, 21, 25
literatura china, 2, 10, 11, 13, 30; - clásica, 2, 13, 18
lucidez, 15
«Luna» (poema) *véase* «Luz de luna» (poema)
«Luz de luna» (poema), 1, 2, 7, 8, 17, 18, 20, 22-24, 26
- M**
Mao Zedong, 10, 11, 30
marxismo, 11
masas populares, 10
mente, 16, 22, 23
modernización de China, 11, 18, 28
moral, 15
Movimiento del 4 de Mayo, 10
muerte, 1, 7, 9, 10-12, 14, 15, 19-28
mutación *véase* cambio
- N**
Nada (concepto taoísta), 12
naturaleza, 5, 7, 9, 11-13, 15, 17-22, 24-26
Naturaleza (concepto taoísta), 1, 12-15, 17-21, 23, 24, 26, 28
No-actuar (concepto taoísta), 13, 15, 21-23, 24-27
«Noche» (poema) *véase* «Poema dedicado a la noche negra» (poema)
Núñez, R., 30
nutrir el principio vital, 14
- P**
Partido Comunista de China, 10
perspectiva del Tao, 16
poesía china, 10-12; - clásica, 12-14; - de los 50 y 60, 11; - de los 80, 11; de los 90, 12; de Haizi, 2-13, 16-30
política, 10, 11, 28, 30
Preciado, I., 2, 13, 30
«Poema dedicado a la noche negra» (poema), 1, 2, 9, 10, 17-20, 22, 23, 25-27
- R**
realidad, 11, 12, 14, 18
Reinos Combatientes (periodo histórico), 12, 17
relativismo, 14-16, 21, 24-26
Revolución Cultural, 11
- S**
sabio, 15, 16, 18, 20

sentimiento, 14, 15, 18, 19, 24, 26, 27
Seppälä, P., 11, 12, 30
ser natural, 12, 20
sociedad, 12, 14, 15, 17, 18, 24
soledad, 11
suicidio de Haizi, 10

T

Tao (concepto taoísta), 12-15, 18, 21, 24, 25, 30
taoísmo, 1, 3, 12, 13, 17, 18, 20, 23, 24, 29; -
clásico, 12; - filosófico, 12; - religioso 12
tierra, 7, 9, 15, 18, 19, 22, 25
Tierra, 12, 14, 18, 20, 25, 26, 29
traducción, 2, 5, 7, 9
transmutación de los seres *véase* cambio
Tse-tung, M. *véase* Mao Zedong

U

universo, 12, 21, 23

V

Vía de la Naturaleza, 15

Vía de la vida, 15
Vía *véase* Tao (concepto taoísta)
«Vida» (poema) *véase* «Añorar la vida
pasada» (poema)
vida, 1-3, 5, 7, 10-15, 17-28
Virtud (concepto taoísta), 13, 14

W

Weinberger, E., 30
wu, 无 *véase* Nada (concepto taoísta)
wu-wei, 无为 *véase* No-actuar (concepto
taoísta)

Z

Zhuang Zi (Maestro Zhuang), 1-3, 5, 13-17,
19-30
Zhuangzi, 2, 3, 12-15, 17, 19, 20-23, 28-30
Zicheng, H., 10-12, 30
ziran, 自然 *véase* Naturaleza (concepto
taoísta)